LOAR, EL SENTIDO DE LA VIDA Y LA MUERTE EN LA POESÍA DE ELIZABETH ALTAMIRANO

Mg. Elizabeth Obando de Victoria
ESCRITORA
FINALISTA PREMIO MUNDIAL DE POESÍA MÍSTICA
XXV EDICION – ESPAÑA
2013 NOVIEMBRE 21

El sentido de una vida, se puede conceptualizar como una "historia con sentido"
PIERRE BOURDIEU

Desde sus orígenes la idea de la literatura está relacionada con la escritura y la capacidad que tiene el poeta de manipular la palabra en códigos culturales sometidos al arte de la escritura; es decir la gramática, la retórica y la estilística y lo hace con el fin de reconfigurar la actividad humana, dando una nueva visión o reinterpretando la forma habitual que tenemos de entender el mundo, llevándonos a través del lenguaje metafórico hacia un espacio pleno de imaginación y fantasía, donde los escritos cobran un sentido distinto del esperado, un sentido contra determinante que marca la belleza del verso y también el estilo del poeta.

La poesía, como dice Claudel, produce un estado de alegría, es así que al entrar en esa dimensión nuestro espíritu se abre dispuesto al goce estético y a la satisfacción; pues busca exclusivamente la belleza. Aún, cuando algunos de los poemas de este libro, están nutridos de significación, por ejemplo significación teológica, la escritora ha querido solamente crear belleza con sus palabras, porque el poeta es así.

El contenido de este poemario es tan personal o tan íntimo que solamente podría concernir a la escritora, pero lo comunica con ese sentido que busca el deleite para los lectores, a través de un lenguaje sencillo que gusta, pues los participantes del proceso de lo enunciado, es decir la historia, actúan simultáneamente como participantes en un nuevo proceso de enunciación.

Creando una construcción en ***abismo*** que debemos entender como que la escritora escribe haciendo que el lector se sienta en el mismo espacio de ella.

Así, lo poético, se convierte en un pequeño relato cuya acción lingüística da lugar a que algo, sea, que corresponde al paso de la potencialidad a la existencia (Greimas) y se percibe como designando acciones que verdaderamente han tenido lugar. Todo esto, además, nos lleva al acto del habla que comprende la interacción social.

Lo poético no tiene que experimentarse o comprenderse, sino sentirse y sobretodo tener sentido para el poeta, como cuando Elizabeth Altamirano expresa en su poema ***Tengo sed***: ***sin embargo/ regresa el tiempo nuevo/como río enfurecido/viene y alimenta mi fuente.*** Como poesía está en el mundo posible de la autora, ella anhela un tiempo nuevo, pero en la realidad quizás no sea factible debido a la ***falta de verdad*** en este deseo, pues, como decía Santo Tomás, durante el proceso poético no se escruta la esencia de las cosas sino el hacer, ese hacer que es íntegramente la belleza del verso.

También observamos en ese trabajo que, Elizabeth Altamirano se vale de la retórica sobre todo en el aspecto persuasivo para comunicarse y así dar a conocer su mundo, su voz de adentro como diría Eugenia Sánchez Nieto en su ensayo sobre el sentido poético, ese mundo interior, donde están los afectos, las ideas, ideales, la fantasía y la imaginación. Campo en el que se atreve a decir versos como los siguientes:

Baja de ese madero/ siéntate y obsérvame/ dime… ¿quién soy?

Allá/ donde yacen antiguos dioses/ dejo crucificada la punta de mis ojos

Comparte así sus vivencias, descubre el sentido de la realidad en sus propias historias de vida, esta propiedad va introduciendo su poemario en el desentrañamiento de su campo biográfico y su tiempo histórico que la lleva a la relación entre ella como persona y la sociedad, y va adquiriendo la posición de individuo con su familia, en este contexto encontramos también el poema ***Nini,*** que abre este libro y que se convierte a la vez en el centro de su poética, el recuerdo de un ser muy querido que transforma en verso: ***¡Ay… Nini…! en***

este mi otoño/necesito tanto tu presencia/mi cuerpo sonámbulo camina en tu sombra/estoy fría y silenciosa de tantas huellas tardías.

Para entrar en el misterio de lo desconocido es necesario partir de lo conocido, ***me voy a trepar otro mundo/ese que no conozco/solo existe en mi sueño/ me transmuta,*** así para interpretar lo inteligible o los textos voluntariamente oscuros, es conveniente partir del sentido poético: ***Desconozco el ¿por qué? de /mis raíces y mi espíritu.*** Abre paso a la búsqueda, el poeta sentirá la angustia en ese camino y solamente a través del verso irá calmándose, conociéndose. ***No soy solo espíritu… aquí está la carne aquí están los huesos.***

De tanto mirar el cielo/ me fueron creciendo alas/anhelando el vuelo/ de largas travesías azules.

Mi condición humana se desgarra/ en el filo que seccionan/ los magos de los otoños.

Este es el caso de ***LOAR***, libro de la escritora Elizabeth Altamirano de González, que al leerlo nos brinda esas historias en un lenguaje operativo con originales figuras literarias o metáforas que se complementan dentro del mismo campo semántico y que sirven para que nosotros, los lectores, comprendamos la acción lingüística es decir el hecho que da lugar a que algo sea. La poesía es un hacer – ser que, corresponde al paso de la potencialidad a la existencia, tratado hace mucho por Algirdas Julius Greimas, lingüista e investigador. El acto de hacer uso de la palabra, es la acción lingüística, la poeta nos comunica algo con un contenido estético, que tiene un significado y el significado es un tipo de interacción social que le da sentido a la vida y no sólo eso, le da a la ficción un sentido con esencia, que la escritora denota en sus textos y que comunica al lector, desde su mundo, cumpliendo con él procurándole ese goce estético que tanto ansía.

Este proceso tiene una influencia social que ha de materializarse en un cambio en la actitud personal del lector, debido a que todo estímulo producirá un efecto – respuesta, que se graba en la memoria, si se logra esto, el escritor alcanza gran prestigio, de ahí que hay poemas que tipifican al autor, en este caso podría ser el poema Nini.

Mediante este proceso simple y básico, se va conformando nuestra personalidad individual y nuestra cultura literaria, aporte que debe tener todo poemario, por lo que Elizabeth con sus versos tiene la oportunidad de compartir nuevos puntos de vista a la vez que va enriqueciendo su propio conocimiento, logrando de esta manera perspectivas diferentes ya que un poema puede tener varias lecturas y varios sentidos que nos va enseñando un camino adecuado para interactuar con la sociedad. A propósito de esto ***LOAR***, encarna en todos sus significados la acción y ésta es de tipo social, religiosa, cultural hasta didáctica, por lo tanto es ineludible la posibilidad, como ya dijimos, de afectar la conducta del lector. Sabremos entonces que el verso: ***Cae un trino /de las vigas del templo/ primer beso de amor/ que aún cuelga del púlpito/en la Iglesia de San Francisco***, es una nueva forma de decir la experiencia del primer sentimiento amoroso. O que ***el cuerpo listo, esperando la partida,*** es la preparación para la muerte y así sucesivamente.

El lado espiritual que mueve a la escritora a relacionarse con un ser superior, la aparta de su realidad para "comunicarse" con El a través de versos que se convierten en un acto (acción) permanente de alabanza. ***Singulares riquezas/ nutren todas las virtudes / íntima esencia que faculta al hombre/ de ojos limpios y corazón despierto/a caminar bajo la sombra de Dios.***

Sin dejar de lado uno de los valores más destacados de la literatura como es el humano, porque todo lo que al hombre se refiere aparece reiteradamente en ella. En el poemario hay dos temas humanos que se tratan con frecuencia, amor y muerte. Aislados, tienen gran influencia y significación, juntos muestran como, el complejo espíritu creador del hombre llega a entremezclarlos y asociarlos. La poeta al tratarlos le da un añadido porque los dota de calidad lirica – estética, subjetividad y lirismo. ***Mi cuerpo está casi listo esperando la partida/nuestros rostros quedarán esculpidos por el viento/ en la inmensidad del silencio de los cielos.***

Nos habla de la muerte, sin pesimismo, más bien rescata el lado humano, cotidiano, porque sabe que los conceptos vida muerte llevan a la liberación, tenemos que morir, nacimos para ello, estamos de paso por este mundo, por

lo que escribir puede ser la última instancia para permanecer y no estar en definitiva enfrentado hombre – muerte porque sabe lo efímero que es, pero siempre hay una luz… ***Desde las paredes de mi hogar / recojo tu voz con acento lejano / te veo hurgando mis cosas viejas / que iba ocultando el tiempo / tú les hacías renacer / coloridas y modernas***

Como figura literaria dentro del concepto de la muerte, la escritora, suele usar la del agua que ha transformado en símbolo de purificación, dentro del cristianismo es pan y sangre que nos redime. El agua es como el tiempo, discurre siempre hacia adelante, no vuelve y va a dar a la mar que simboliza la eternidad y la muerte.

y fueron las primeras lágrimas

De cielo alto /lejos después de la lluvia

Añoro habitar/ en un mundo diferente/ donde espero beber/ la Sangre Redentora

Sin embargo/ regresa el tiempo nuevo/ como río enfurecido/ viene y alimenta mi fuente

Están relacionados además con los sueños, según la mitología, el sueño es hermano de la muerte, son hijos de la noche, por este motivo se suelen confundir uno con el otro, esto se refleja en el poema la otra vida: ***el sueño toca la puerta de mis ojos/ mi boca entreabierta expulsa mi garganta.*** El contenido de los sueños es siempre simbólico, los arquetipos expresan un sentido biológico, pero al mismo tiempo comprenden un lado espiritual, el simbolismo de la muerte como símbolo de liberación y de trascendencia habitan el inconsciente colectivo de la poeta.

Probablemente hay más asuntos que se pueden tratar respecto a este poemario, hemos querido encontrar elementos que nos acerquen a una lectura placentera del mismo y felicitamos a la escritora Elizabeth Altamirano

de González por esta nueva entrega que la ratifica una vez más como persona comprometida con la expresión literaria de nuestro medio.